**Dar una definición con sus propias palabras y sin usar una IA generativa de:**

- Inteligencia: La inteligencia es la capacidad de actuar y razonar más allá de los sentidos de los instintos tomando de base la entrada de información por los sentidos físicos y siendo capaz de procesarla en la mente para poder llegar a ideas o acciones más complejas.

- Inteligencia Artificial: La inteligencia artificial es toda aquella en la cual una maquina se le enseño a aprender a partir de la información suministrada para tal fin.

- Agente: Un agente es un ente que tiene cierto conocimiento de su entorno y puede interactuar con el para lograr distintos objetivos.

- Racionalidad: La racionalidad es la capacidad de racionar los recursos disponibles para lograr algún fin.

- Razonamiento lógico: El razonamiento lógico es una forma de pensar de modo que se realiza una serie de razonamientos y análisis siguiendo una lógica aprendida del como una cosa desencadena en otra para poder actuar consecuentemente.

Hasta el 2016, el premio Loebner se otorgaba al programa que más se acerca a pasar una versión de la prueba de Turing.

Desarrolle un ensayo de máximo dos cuartillas para leer en clase de cómo podría actualizarse esta prueba de acuerdo con el desarrollo actual de la IA.

Describa si la IA generativa juega o no un papel importante en una prueba como esta.

**Breve platica sobre la IA y la prueba de Turing**

Por: **Angel García Báez**

Desde el inicio de las civilizaciones, siempre ha estado presente la incógnita de qué es aquello que nos dota de la cualidad de ser humanos y, con ello, la capacidad de pensar y razonar sobre lo que hacemos y decimos.  
A lo largo de los años, han existido diversos esfuerzos en todo el mundo para tratar de caracterizar esa cualidad tan particular de pensar y actuar. Sin embargo, aunque se le han dado diferentes nombres como "conciencia" o "mente", hoy en día seguimos con esa incógnita persistente sobre qué es precisamente eso que nos permite razonar y actuar en el mundo.

Derivado de los descubrimientos de Alan Turing sobre la creación de una máquina capaz de computar problemas que a un humano le llevarían años, y de las visiones que proponían que el funcionamiento de la mente humana podría explicarse como un cómputo de procesos, nacen los primeros bosquejos de la idea de inteligencia artificial. Este concepto fue explorado en profundidad en el artículo de Turing titulado *"Computing Machinery and Intelligence"*, donde se establece la prueba de Turing para determinar si una máquina puede exhibir un comportamiento inteligente. La prueba se basa en una versión del juego de la imitación, en el cual un humano interactúa con dos interlocutores (una máquina y otro ser humano) sin saber quién es quién. El objetivo es que la máquina logre confundir al participante de tal manera que no pueda distinguir quién es humano y quién no lo es.

Turing pronosticaba que para el año 2000, una máquina sería capaz de pasar la prueba con un 30% de efectividad.

Ahora bien, sobre este punto, es importante aclarar que la prueba de Turing está definida de un modo algo ambiguo, pues solo se menciona que la máquina debe ser capaz de convencer a una persona de que está hablando con otra persona, pero no se especifica la cantidad de jueces o sujetos de prueba a los que debe someterse para considerar que el resultado obtenido sea válido. Por ejemplo, puede que solo sean tres jueces los que están evaluando a la máquina sin saberlo y que solo uno se convenza de que está hablando con otro ser humano. Eso, en proporción, diría que dicha máquina logró convencer al 33% del jurado, lo cual es técnicamente cierto, pero quizás no sea significativo debido al tamaño tan reducido de la muestra.

Desde este planteamiento, considero necesario establecer normativas claras para ejecutar la prueba de manera homogénea, bajo igualdad de condiciones para todos los algoritmos o máquinas que vayan a ser evaluados.

Por otro lado, en la actualidad tenemos acceso a diversos medios de comunicación y redes sociales donde se genera contenido de manera vertiginosa y creciente, lo que nos hace propensos a estar expuestos a una cantidad considerable de propaganda, ideas y, en general, información que, dependiendo de cómo se reciba, puede afectar significativamente el rumbo de nuestras decisiones.

Menciono esto porque, con la automatización de muchas tareas y la creciente complejidad de los últimos desarrollos en IA, estamos constantemente expuestos a una infinidad de contenido que, sepamos o no, puede estar generado por IA. Antes de la creación de imágenes y videos por IA, ya estábamos expuestos a IA o bots en las redes sociales que tenían distintos fines, pero el más claro de ellos era, y sigue siendo, inflar artificialmente publicaciones con fines publicitarios o ideas radicales para llegar al mayor número de personas posible. Esto ya ha demostrado tener un impacto significativo en las decisiones de las personas, tal y como ocurrió en las elecciones de 2016 en Estados Unidos y con distintas estafas que han estado presentes a lo largo de la historia de Internet.

Hoy en día, el avance significativo de los modelos de IA generativa supone una revolución tecnológica en muchos sentidos. Sin embargo, siguiendo la línea de lo que se ha mencionado, también conlleva la posibilidad de generar contenido audiovisual de forma artificial que pueda emular sorprendentemente lo que haría una persona, o incluso deformar la realidad mediante elaborados trabajos de *deepfakes* automatizados.

Con estos avances tecnológicos y la adopción cotidiana de estas tecnologías, puede que lentamente lleguemos a aceptar el contenido generado por IA (o incluso que ya lo hayamos hecho) sin darnos cuenta.  
¿Acaso esta sería una forma de decir que una IA aprueba la prueba de Turing, dado que a las personas les es indiferente si lo que consumen y ven es generado por IA?